

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Madrid, 30 de octubre de 1896.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: HERNÁN CORTÉS, 8, PRINCIPAL

Año XI.—Núm. 556.

## YA TENEMOS «LIGA»

Nos referimos a la *Liga contra la emigración*, ideada por *El Imparcial* pocos días ha, y de la que dijimos algo en el número de la semana pasada.

Quien la va a dar cuerpo, quien va a acometer la provechosisima obra de decir a los hambrientos de las provincias del Noroeste que en la República Argentina y en el Brasil pasan los emigrantes muchos trabajos, es el Centro Gallego de Madrid, el cual, entusiasmado con las razones en que *El Imparcial* apoyaba su pensamiento, ha tomado los siguientes acuerdos:

Impetrar de los reverendísimos señores arzobispo de Santiago de Compostela y obispos de las otras diócesis de Galicia que encomiendan a los señores curas párrocos la enseñanza de cuantas amarguras aguardan a quienes emigran dejándose engañar por desalmados comerciantes en esclavos blancos.

Suplicar a la Prensa de aquella región que divulgue el pensamiento este, a fin de que cuantas personas se distinguen por sus acendrados sentimientos de humanidad contribuyan a dicha enseñanza por aquellos medios que hace eficaces siempre un corazón compasivo de todas veras.

Pedir a los Centros gallegos que existen en varias partes del mundo las informaciones que ventajosamente encaucen la emigración que no se pueda evitar.

E invitaremos a los hijos de Galicia que influyen en la marcha de los negocios públicos para que den conferencias en nuestro Centro sobre los medios de reducir la emigración.

Con estas resoluciones, la emigración de Galicia recibirá un golpe terrible.

La gente de iglesia, abandonando lo que constituye su principal misión—el dominio de las conciencias—se consagrará en el tiempo y alma a impedir que salgan de aquella hermosa región los obreros que allí no tienen trabajo.

La Prensa, olvidando que, en su mayor parte, está al servicio de los caciques de aquella tierra, o lo que es igual, de los verdaderos causantes de la miseria que lanza de allí a tanto y tanto desdichado, se dedicará con verdadero fervor a convencer a los que padecen hambre de que es preferible aguantarla a salir de su país natal.

Los Centros gallegos que existen en varias partes del mundo, y que generalmente mangonean explotadores sin entrañas, dejarán de hacer lo que a éstos más convenga y se desvivirán por facilitar a los emigrantes viajes cómodos y proporcionarles excelentes colocaciones.

Los Linares Rivas, Montero Ríos, Becerra, marqués de Riera y demás personajes gallegos que influyen en la marcha de los negocios públicos, y que siempre han tenido por divisa «barrer para adentro», siendo algunos de ellos causantes de que muchos de sus paisanos carezcan de pan, van ahora a interesarse por los pobrecillos de su país a ir al Centro Gallego a presentar excelentes soluciones para que aquéllos tengan medios de vida y no se vean precisados a abandonar la tierra donde nacieron. Y lo mismo que harán tan desinteresados personajes, harán seguramente los propietarios territoriales gallegos que, sin derramar ni una sola gota de sudor, ni experimentar la menor fatiga, se guardan la mayor parte de lo que producen sus propiedades, cultivadas por gentes que andan descalzas y se alimentan con un mal caldo. E igualmente imitarán a esos propietarios los industriales gallegos que pagan a sus obreros salarios de 4, 5, 6 y 7 reales.

Todos estos señores, conmovidos por las desdichas de los pobres emigrantes, van a dejar de ser lo que fueron, y a cuidarse de que no sufran los que hasta aquí han sido sus víctimas.

Por eso no es extraño que *El Imparcial*, al ver el acierto y el calor con que el Centro Gallego ha acogido la idea de formar una Liga contra la emigración, haya puesto en las nubes el acuerdo de la citada Corporación y escrito un nuevo artículo recomendando esa «labor benéfica» a las Corporaciones y a los hombres de «buena voluntad» del Mediodía y Levante para que hagan lo

mismo que dicho Centro a fin de contrarrestar la emigración de los obreros de aquellas regiones.

No pasarán seguramente muchos días sin que alguien aquí o en las provincias andaluzas o de Levante acepte tan feliz pensamiento y acuerde recomendar a los curas, a la Prensa y a los políticos de más nota de esos puntos que consagren su tiempo y su inteligencia a librar a los trabajadores andaluces o valencianos de los tormentos que la emigración les causaría.

Y será verdaderamente edificante y maravilloso ver a los Larios, los Lorin, Cánovas, Silvela, Romero Robledo, Capdepón y muchos otros capitalistas y políticos andaluces y valencianos sudar y afanarse por ahorrar sufrimientos a los pobres a quienes tanto han explotado y de quienes siempre han hecho burla.

Por cierto que de la emigración andaluza al Brasil podrá dar datos a todos esos bienhechores de la clase obrera el prohombre del partido progresista Sr. D. Pedro Gómez, que es, en Málaga, el agente principal de esa emigración.

No se fíen, sin embargo, los obreros del interés que por ellos muestran los que, en realidad, nada harán por mejorar la condición de la clase trabajadora, y cuidense ellos mismos, organizándose y aprendiendo todo lo que puedan, de crear la fuerza que ha de sacarlos del miserable estado en que se hallan y librarlos de toda esclavitud y tiranía.

## LA SEMANA BURGUESA

Durante la travesía hecha desde Cuba a la Península por el vapor transatlántico *Santiago* han muerto a bordo nada menos que 16 soldados, y 1 a poco tiempo de desembarcar. Total, 17.

La *Voz Montañesa*, de Santander, refiriéndose a esta catástrofe prevista, publica un buen artículo, del cual sólo vamos a transcribir el siguiente párrafo, aunque nos quedamos con gana de copiar más, porque es mucho y muy substancioso lo que al periódico citado se le ocurre:

La mayor parte de los soldados muertos, durante el viaje de regreso, fallecen de tisis y los restantes de anemia o de disenteria. Basta enunciar esas enfermedades, para que se comprenda que es hasta criminal embarcar en tercera, en barcos de malas condiciones para este servicio, sin enfermería muchos de ellos (de enfermería carece el *Santiago*), hacinados o en los jaulones que les sirven de camarotes, llamaremos así a aquellas indecorosas sentinas, o sobre cubierta, centenares de soldados heridos unos, inútiles otros, enfermos los más, todos revueltos, todos cuidados de la misma infame manera, todos desprovistos de abrigo, el tísico bebiendo en el mismo sitio, comiendo en el mismo cacharro y durmiendo al lado del sano, porque sanos vienen los heridos curados y los inútiles (cojos, mancos, ciegos).

La *Voz* culpa de estas desgracias al beatísimo y patriótico marqués de Comillas y al ministro de la Guerra, al primero porque en sus buques se trata a los soldados de peor manera que si fueran mercancías, y al segundo porque consiente, no sólo que la Compañía Transatlántica deje de ser, cuando menos, un poco humana para los soldados que conduce en sus vapores, sino también que a los que vuelven enfermos a la Península se les haga variar de clima cuando la gravedad del mal hace peligroso el cambio.

Perfectamente; pero ya sabemos lo que van a contestar el marqués de Comillas, «primer patriota» de la nación, y el ministro de la Guerra, si se enteran de lo que les dice *La Voz*.

Dirá el primero que no se le pueden exigir grandes cosas cuando no cobra más que treinta y dos duros por cada soldado que hace la travesía, y el segundo que si los soldados enfermos cambian de clima, aunque su estado de salud no lo consienta, para eso traen el comfortable traje de rayadillo.

Y *La Voz* quedará chafada.

Quienes están libres de estas contingencias que ocurren a bordo de los vapores

correos del jesuítico marqués y compañía son los hijos de los escritores que con tan vivas tintas nos presentan en sus cursivas producciones el patriotismo.

Porque apenas pasa día sin que veamos en los periódicos patrióticos noticias del jaez siguiente:

El jueves 29 del actual se celebrará en el teatro de la Comedia una escogida función, con objeto de redimir del servicio militar al hijo de un aplaudido autor dramático.

Patrocina esta generosa idea ilustres autores, periodistas y actores, y le prestan su concurso activo los Sres. Dicenta, Benavente y Jurado de la Parra, los artistas de la Comedia y las señoritas Prado y Ortiz y el Sr. Chicote.

Ese joven debe de ser un captado. Porque los patrocinadores están vendidos, sin duda, al oro filibustero.

Pues también hay seminaristas que desoyen los consejos de sus superiores, para quienes Dios y la patria son antes que todo—díganlo los prelados que han organizado o querido organizar batallones de voluntarios con destino a Cuba—, y tratan de redimirse del servicio militar como si la consabida integridad les importase tres cominos.

Un ejemplo: A beneficio del seminarista Ulibarri, a quien tocó la suerte de soldado, se celebró anoche en el teatro de Logroño una solemnidad musical en que intervinieron los profesores del Conservatorio de Madrid Sres. González Lapuente y Escalera.

Ya lo ven ustedes: aquí todos somos muy patriotas, y el patriotismo no parece por ninguna parte.

¿Que la miseria es general a todos los países? Eso lo dirán cuatro espíritus rebeldes y descontentadizos que no ven más que negruras por todas partes.

Una prueba en contrario de lo que afirman esos espíritus:

El duque de Aumale ha regalado a la archiduquesa Dorotea, futura esposa de su sobrino el duque de Orleans, un collar de brillantes que vale 500.000 francos.

Ya sé lo que nos van a decir los espíritus supradichos: que con esos 500.000 francos podrían vivir 500 familias menesterosas durante un año.

Bueno. Pero la satisfacción, aunque sea frívola, de una duquesa, ¿no vale más que la vida de 500 familias?

¡No hay que exagerar, señores espíritus!

Veán ustedes qué distintamente dan noticia los periódicos burgueses de los crímenes cuyos autores no pertenecen a la humilde clase de los pelagatos:

En Tomelloso han sido detenidas y puestas a disposición del juzgado de Alcázar de San Juan tres personas por supuesta intervención en un infanticidio.

Parece ser que una joven soltera dió en pasados días a luz una niña, que fué estrangulada para ocultar la deshonra de la que le dió el sér.

Descubierto el crimen, han ingresado en la cárcel una persona respetable por la dignidad que le imprime carácter, la dueña de la casa, tía de la recién parida, y una hermana de aquélla.

La joven ha fallecido a consecuencia, según se dice, de los sobresaltos que recibió al presentarse en la casa a practicar el reconocimiento, ordenado por el juez, la Guardia Civil.

La noticia es velada; pero cualquiera nota el olor a clérigo desde una legua.

Habrán ustedes oído hablar con elogio del Sr. Blasco Ibáñez, individuo del Consejo Federal, periodista batallador, cleróforo a machamartillo, etc., etc. Pues ahora lean ustedes lo que dice un periódico:

Desde Valencia anuncian que se envía al Gobierno una solicitud con 14.000 firmas pidiendo el indulto del periodista Sr. Blasco Ibáñez. La firman el alcalde, concejales, diputados provinciales, clero, etc.

Repetimos, puesto que el Sr. Blasco habrá consentido en esas gestiones, lo que decíamos hablando de la excarcelación del

director de *La Justicia*: ¿Con qué coraje va a combatir el periodista hoy preso a los que se interesan por libertarle?

¡Y estos hombres se llaman revolucionarios!

¡Buen revolucionarismo te dé Dios!

El rocín de marras—ya supondrán ustedes que nos referimos al *Boletín del Obrero*—ha dado un respingo al ver el suelto que le dedicamos en el número anterior y ha volcado las alforjas de los insultos.

Deshonrados, bárbaros, tabernarios, gentuza, groseros, faltos de razón y sentido común, peces, literatos de alcantarilla, tropa, etc., etc.: he aquí el montón de *piropos* con que nos ha obsequiado el *Boletín del Obrero* en un rasgo de evangélica indignación.

¡Y todo porque le llamamos rocín, queriendo imitar la literatura de los periódicos católicos! Si llegamos a darle un nombre ofensivo, no termina tan pronto el vocabulario de insultos que nos espeta.

Pues todavía quiere tener razón el *Boletín*. Todavía quiere demostrar nuestro oportunismo copiando el siguiente párrafo, que nosotros dedicamos a los republicanos para indicarles lo que podrían hacer en la gobernación del Estado:

Con estos artículos pretendemos demostrar que los socialistas somos prácticos y que tenemos conciencia de la realidad de las cosas. El programa de mejoras que vamos a trazar es *realizable*, y el que en lo posible puede poner a España en camino de dejar por embustero a quien dijo que África empezaba en los Pirineos. Nada de separación de la Iglesia y el Estado, nada de modificaciones en el Ejército, nada de reformas revolucionarias: eso es muy peligroso y asustaría a los burgueses.

Era para nosotros un hecho demostrado que los redactores de ese *Volatín* o *Boletín* no se hallaban al tanto de lo que es escritura, y ahora nos convencemos de que tampoco saben leer.

¡Porque se necesita ser romo de veras para entender el párrafo copiado de la manera que lo ha entendido el portavoz de los Círculos Católicos de Obreros... pánfilos!

¡Valiente portavoz se han echado los jesuitas!

En una mina de la provincia de Vizcaya y en otra de la provincia de Córdoba han ocurrido lamentables desgracias personales por las causas de siempre: por la imprevisión de los patronos.

Este martirologio de los trabajadores mineros sí que es una mina inagotable.

## BURGUESÍA IMBÉCIL

Es difícil encontrar una burguesía como la nuestra. Es tanta su torpeza, comprende tan mal sus intereses, que al calificarla de imbecil nos quedamos cortos.

Podría la imbecilidad de nuestra burguesía tenernos sin cuidado; pero el caso es que de rechazo sale perjudicada la clase obrera.

Pocos países hay como el nuestro en tan buenas condiciones naturales para concurrir con grandes ventajas al mercado internacional.

España está colocada en excelente posición geográfica para comunicarse con todos los mercados del mundo. Por el Sur se halla a pocas horas de África; por Levante tiene abierto el Mediterráneo, y con el canal de Suez, Asia, Oceanía y la costa oriental de África; por el Norte, Noroeste y Sudoeste, está en el camino de América, del África occidental y de los mares que bañan las costas de Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda, Alemania, Dinamarca, Suecia y Noruega y Rusia. La misma situación geográfica, y el ser España con Portugal una península sólo unida a Europa por limitada extensión de territorio defendido por abrupta cordillera, la pone fuera de las luchas de las grandes potencias.

Además cuenta—aunque esté a punto de perder alguna de ellas—con riquísimas posesiones en América; en el Norte y en la

costa occidental de Africa, á más de vastos territorios, posee islas importantes, cual lo son las Canarias y las de Fernando Póo; en Oceanía, casi tocando al Asia, tiene las islas Filipinas, y más al Oriente, las innumerables islas Marianas, Carolinas y Palaos.

Es decir, que á mas de estar situada la Península ibérica en el mejor sitio para comunicarse con todos los puntos del globo, posee por doquiera territorios que podrían servir de florecientes centros mercantiles.

Esto por lo que respecta á la situación geográfica de España, que no sólo en esto ha favorecido la Naturaleza á nuestro país. En efecto, éste no puede estar mejor dotado. Su suelo y su clima son tan excelentes, que, juntamente con la naranja, el dátil, los riquísimos vinos y todas las frutas de la zona templada y muchos de la zona tórrida, se crían en España los pinos y los vegetales propios de Noruega.

No se detienen aquí los dones de la Naturaleza. En nuestro territorio hay riquísimas minas de hierro, mercurio, cobre, plomo, plata, carbón, etc.; magníficas y renombradas salinas é inagotables canteras de mármoles, jaspes y piedra.

Además, y gracias á lo montuoso del terreno, abundan extraordinariamente las corrientes y los saltos de agua, que podrían fertilizar la tierra y mover la industria; esto sin contar el extraordinario número de manantiales de aguas medicinales.

Todo esto, y mucho más que no mencionamos, existe; pero con tan excelentes elementos, la burguesía y sus representantes en el Poder sólo han sabido hacer una nación miserable, ignorante y habitada por hambrientos; una nación despreciada por todas las demás de Europa, y á la cual no se la conoce más que por los toreros, las chulas y los frailes.

Las colonias—convertidas en vasto campo de explotación por políticos que no conocen el pudor ni de nombre—han llegado al extremo de encender dura guerra para emanciparse; los puertos están poco menos que desiertos; los caminos escasean; los ríos y arroyos pasan por la superficie de la tierra sin fertilizarla y sin hacer funcionar los motores de la industria; la población emigra en masa á la República Argentina, al Brasil, á la Argelia; y mientras Francia, con un territorio un poco mayor que el de España, tiene 38 millones de habitantes, España sólo tiene 18.

Los ferrocarriles están en manos de Empresas extranjeras, á quienes la sed de ganancias las lleva al punto de que una mercancía cuesta mucho más llevarla desde Madrid á París que desde ese punto á Madrid; en manos extranjeras están también muchos tranvías y la mayor parte de las grandes Sociedades de crédito.

Las minas de Almadén están en poder de Rothschild; las mejores minas de cobre de Huelva son propiedad de casas inglesas; ingleses, franceses y belgas explotan las minas de hierro.

¡Tal es la obra de nuestra burguesía, que apenas si ha acertado á fundar un puñado de fábricas!

El hierro y el cobre salen de nuestro territorio en igual forma que se extrae del suelo, y para colmo del escarnio, se deja aquí el mineral pobre en cobre, que se beneficia por medio de las *televras*, que arruinan á la agricultura y causan estragos en la salud de los moradores de algunos puntos de Huelva.

Es natural que esto ocurra. Burguesía como la nuestra, que se pasa la vida pidiendo á las tarifas prohibitivas el medio de sacar pingües ganancias de sus industrias sin perfeccionar los medios de producción y con sólo aumentar la explotación de que son objeto los obreros; burguesía que pone el grito en el cielo porque se suprime tal ó cual Audiencia, ó porque trasladan de destino una compañía de infantería, es burguesía que no ve más allá de sus narices, y á la cual le está bien empleado el estar supeditada y el ser explotada y arruinada por los capitalistas extranjeros.

Sólo los obreros, organizándose sólidamente, pueden impulsar los acontecimientos de modo que tal situación se haga menos horrible.

Por la acción política se puede, con la legislación protectora del trabajo, acelerar la concentración capitalista.

Por la acción económica se puede acelerar el desarrollo industrial y el perfeccionamiento de los medios de producir.

No nos descuidemos en poner en función esas dos palancas como medio de contrarrestar los efectos de la imbecilidad de la burguesía española y de los hombres que en su nombre nos gobiernan.

## TODO POR LA PATRIA

Donde menos se piensa salta un gazapo, ó un burgués patriota, que para el caso es lo mismo.

Vive en esta población un burgués llamado D. Pedro Poch, que hace algunos años llegó á ésta sin más fortuna que mucha hambre y mucha necesidad de satisfacerla, cosa que pudo conseguir con exceso, pues hoy es rico comerciante de esta plaza y propietario de fincas y hasta de un periódico republicano.

Este señor tenía en su casa un obrero, al cual no hacía trabajar más tiempo que el que media desde las cuatro de la madrugada á las nueve de la noche, retribuyéndole con el excesivo salario de 2 pesetas.

Un día ocurriósele á D. Pedro lo peor que ocurrírsele podía: mandar á dicho obrero á un doble recado á casa de su suegra primero y á la de su mujer después. Cuando hubo llegado á casa de la segunda, ésta le preguntó, no se sabe por qué causa, de dónde venía, á lo que el obrero respondió: «De casa de su madre de usted.» Lo mismo que hubiera contestado cualquiera á quien no se le hubiera hecho con anterioridad advertencia alguna.

Ignoramos lo que pasó después entre don Pedro Poch y su esposa, pero algo gordo debió de ser, porque el obrero, tras de ser insultado por D. Pedro, fué despedido, sin que le valieran las disculpas de su inocencia ni las súplicas.

Un año largo ha estado este obrero pasando miserias y privaciones, sin encontrar una ocupación que le permitiera aliviar su miserable estado; por fin, después de nuevas súplicas y mediar la influencia de una tercera persona, fué repuesto en su antiguo destino.

¿Mas para qué? Una segunda ocurrencia del patriota D. Pedro le vuelve á poner en el arroyo, y ahora para no admitirle más.

Tiene D. Pedro un ahijado, ó lo que sea, quinto del actual reemplazo, á quien había ofrecido las 1.500 pesetas que la ley exige para eximirse de defender la patria; pero D. Pedro, como todo buen burgués, puso en tortura su magín para hallar el medio de redimir á su ahijado por poco dinero. Después de mucho cavilar, se le ocurrió ponerle un sustituto, y que éste fuera el obrero á quien tan atrocemente explotaba.

Sin perder un momento, puso D. Pedro manos á la obra: llamó al individuo, le agasajó, mimó, hizo beber más de lo regular, y, por fin, le ofreció 3.000 reales por la sustitución, que recibiría en la siguiente forma: 1.000 reales al embarcar, y los 2.000 restantes cuando volviera de defender la patria de los D. Pedros.

¡Qué buen patriota, y, sobre todo, qué buen burgués es este D. Pedro! De seguro que diría para sus adentros: «¿Para qué quieren este chico ni sus padres todo el dinero de una vez? No sabrían qué hacer con él; y si, como es probable, muere por allá el chico, yo puedo ser su heredero; justa recompensa á haberle proporcionado el honor de morir por mi... patria.»

Dada la situación del obrero en aquellos momentos, aceptó todas las condiciones.

Mas cuando se vió libre de los vapores alcohólicos, consultó el asunto con sus ancianos padres, que decidieron se negase en absoluto á admitir tan *paternal protección*. El obrero manifestó á D. Pedro que siendo libre para mantener á sus ancianos padres, no estaba dispuesto á esclavizarse para ir á defender la patria de otro.

Puede calcularse el efecto que le haría á D. Pedro esta terminante negativa del que él consideraba su esclavo. Fuera de sí, dirigióse á él y le manifestó que, ó marchaba á Cuba en lugar de su ahijado, ó en el mismo instante se iba de su casa, donde no pondría más los pies.

El obrero optó por lo segundo, marchándose á la calle á luchar con la miseria antes que con el clima de las Antillas, más mortífero que las balas de los insurrectos.

No terminaremos estas líneas sin hacer constar que el periódico *La Unión Mercantil*, de que es copropietario D. Pedro Poch, ha alardeado siempre de defensor de los intereses del pueblo, y hoy toca la trompa del patriotismo con verdadero furor.

Esta es la lógica del patriotismo burgués. ¡Todo, todo por la patria! Pero mi sangre y mis intereses, no.—V. MAIRENA.

Málaga, 18 octubre 1896.

**Trabajadores: En vuestra unión están la fuerza que puede arrancar á los que os explotan las mejoras que necesitáis y el poder que ha de concluir para siempre con el dominio capitalista. Llevadla, pues, á cabo organizándoos por oficios y formando con éstos un solo cuerpo.**

## Controversias en Valencia.

En la noche del 10 del corriente se celebró la séptima sesión de controversia.

Usó de la palabra nuestro correligionario Martínez Andreu, que dedicó por entero su enérgico discurso á rebatir los argumentos presentados por sus contrarios en anteriores sesiones. Al terminar su oración fué felicitado.

Acto seguido, rectificó brevemente el doctor Fajarnés, y el compañero Sanchis levantó la sesión.

\*\*\*

El sábado 17 de octubre celebróse la octava conferencia, y abierta la sesión, el presidente concedió la palabra al letrado señor Jimenez Valdivieso.

Tarea más que difícil sería, y llenaría mucho espacio, el extractar el bellissimo y enérgico discurso de aquel señor; pero ya que no pueda trasladarse al papel todo lo bueno que dijo, apuntaremos algunos de los puntos que trató.

Comenzó diciendo que el tema está bastante concreto, pues no se debe aceptar, como en las cuestiones de derecho jurídico, el sentido literal de las palabras. «El capital—dijo—no representa, al igual del trabajo, esta entidad solamente, sino el grupo de personas que forma tras ella, esto es, los capitalistas.»

Con datos concretos marcó la lucha entre burgueses y proletarios por la producción, y señaló las causas de que proviene aquel efecto. Hizo historia de estas causas principando por la dualidad habida antiguamente entre el pueblo y la Iglesia católica. «El protestantismo—dijo—vino á demostrar que no debía existir tal dualidad, que todos éramos sacerdotes. Vino seguidamente la dualidad entre el pueblo y sus reyes, y la Revolución francesa hizo al humilde obrero igual en derechos al linajado aristócrata, hizo al pueblo soberano. Hoy—añadió—existe la anterior dualidad entre el capitalista y el obrero. La Revolución social nos hace á todos iguales: seremos trabajadores y seremos capitalistas.»

Señaló otra de las causas de la inarmonía, cual es la actual organización de la sociedad. Historió la vida del hombre desde los primeros tiempos, haciendo mención de la esclavitud romana y de la servidumbre bárbara. «Entonces—dijo—el hombre era esclavo, pero no había que preocuparse por la subsistencia del mañana; el amo se la aseguraba. Hoy somos libres enteramente, y dependiendo de la esclavitud económica, no podemos asegurar el pan á nuestros hijos, que mueren de hambre porque ésta maldita sociedad nos niega el trabajo, nos niega el derecho á la vida.»

Trató la cuestión del maquinismo, y dijo: «Nosotros, los socialistas, no condenamos, como se supone, el adelanto en las máquinas. Estas dignifican al obrero, pues que vienen á emanciparle del trabajo físico; pero, hay que confesarlo con dolor, la máquina, en la actual organización, es el más terrible enemigo del proletario, es la terrible arma de la burguesía, es la que provoca ese gran ejército de reserva obrero, que al ser arrojado al arroyo no tiene en qué emplear su fuerza de trabajo, no tiene un mendrugo que llevar á su familia. Y no se diga que esto tiene remedio. El único paliativo podría ser la emigración, pero ésta le impide la burguesía porque no son productos lo que le faltan, lo que le sobran son hombres. Aunque un burgués quisiera ser bueno, reteniendo con buen jornal á sus obreros á pesar del maquinismo, tendría que ceder en sus propósitos, pues la ley de la oferta y la demanda le llevaría indefectiblemente á la bancarrota. El mal no está, pues, en la personalidad de los burgueses, sino en la entidad que representan.

En elocuentísimos párrafos defendió la verdadera lucha de clases, diciendo que ésta es justa, y que, por tanto, se impondrá en el terreno de la razón y de la justicia.

Combatió el que se diga que Socialismo y libertad son antitéticos, pues no encuentra razón suficiente á demostrarlo, aunque Castelar haya dicho que sí la hay, y pidió se le diga qué libertad de hoy está restringida en el credo socialista. «Hoy—dijo—se preconiza la libertad de trabajo, y, sin embargo, en determinados países se prohíbe fabricar telas, vender sal, etc. ¿Es esto libertad? Mentira, farsa, como todo lo resultante de esta sociedad.»

Asimismo combatió el que se tache de utópico el colectivismo. «Podrán calificarse de lo que se quiera las doctrinas colectivistas, pero nunca de utópicas. Preciso es no estudiar la historia de los pueblos para decir que es irrealizable aquella reforma. Hoy,

en Rusia, en Suiza, en Java, está implantado el germen colectivista, y á pesar de esto, no se ha sufrido ninguna conmoción en el mundo, no se ha sufrido alteración alguna. ¿Y para qué buscar en tierra extraña lo que sucede en nuestro país? ¿No es colectivo el trabajo en las minas? ¿No es colectivo el trabajo en los ferrocarriles? ¿Es necesaria para la producción en aquellas dos industrias, la función del accionista? Pues esto es lo que se quiere suprimir: no al individuo, pero sí su función.»

Hizo extensa exposición de nuestras doctrinas, y las preconizó como único medio para emancipar al pueblo, pues ante ellas no se levanta ni un solo criterio para resolver el pavoroso problema. «Se nos ataca de flanco, pero nunca de frente; no hay quien pueda rebatir científicamente nuestras doctrinas. Sólo hay una opinión que se ponga frente á la nuestra: la religiosa. Pero ésta, preconizando la caridad, la filantropía, no ha podido resolver, ni aun siquiera presentar, algún medio factible para la redención de la Humanidad, en los diecinueve siglos de su existencia. La filantropía que preconiza es una mentira, una falsedad. Aquí en Valencia está la *benéfica* institución de la Virgen de los Desamparados que no me dejará mentir. En el pasado año recaudó para los pobres 20.000 duros. En el pasado año también había en Valencia 500 carruajes de lujo; éstos, por término medio, gastan en la manutención de sus caballos 2.000 reales. De modo que en esta *caritativa* ciudad se gasta un millón en carruajes y 20.000 duros con los pobres.»

Hizo historia del Cristianismo, diciendo que su principio fué altamente comunista, pues quien ingresaba en él renunciaba sus bienes en favor de la comunidad; pero que luego, al confundirse con el paganismo, cambió su manera de ser, reaccionándose contra aquel criterio, y proclamando la caridad como único medio de acabar con las miserias humanas.

Y terminó su discurso preconizando la evolución como medio transitorio para educar al obrero, y como finalidad la Revolución social.

El orador fué largamente aplaudido y felicitado por todos cuantos han tomado parte en esta controversia.

El presidente declaró terminada la discusión del tema y anunció el discurso resumen de la Mesa para el próximo sábado.—EL CORRESPONSAL.

Valencia, 18 de octubre de 1896.

## ECOS DE LAS MINAS

Los obreros que trabajan por cuenta de la Compañía Francobelga, al ver que se les rebajaba el salario un real (de 12 á 11), han solicitado por medio de escrito que se les vuelva á abonar lo que cobraban antes.

Enterados los jefes de que el presidente de la Comisión y redactor del escrito era el compañero Ecequiel Fernández, acudieron á un burdo pretexto para despedirle del trabajo. Esto ocurrió el lunes antepasado.

Cuando los demás trabajadores supieron que dicho compañero había sido injustamente despedido, abandonaron el trabajo y se presentaron en Ortuella á los jefes pidiéndoles el reintegro de aquél en el trabajo y haciéndoles presente su deseo de que el tipo del salario no sea inferior de 12 reales.

Los jefes indicaron que no podían admitir á Fernández y publicaron á los demás que volviesen al trabajo en tanto resolvían acerca de su petición.

Para que no se los pudiera tachar de intransigentes, los obreros decidieron abonar á Ecequiel Fernández el jornal de ocho días, para que en ese tiempo buscara colocación; volver al trabajo, y nombrar una Comisión que, al terminar el plazo concedido, se presentase en las oficinas de la Compañía á saber la resolución de ésta.

El lunes último, día en que ha terminado el plazo, se habrán reunido los obreros de la Francobelga en el Centro Obrero de Gallarta, á fin de saber la contestación de la Compañía.

En el momento de entrar en prensa nuestro semanario ignoramos la respuesta de aquélla; pero tanto por la actitud prudente, hábil y resuelta de dichos trabajadores, como por el silencio que la Prensa burguesa ha guardado sobre el particular, calculamos que el resultado ha sido favorable á nuestros compañeros.

Séalo ó no, la conducta de éstos merece el aplauso de todos los trabajadores, como merecen severísimas censuras los insaciables patronos que pretendían disminuir el ya corto salario que percibían los obreros por ellos explotados.

DISCURSO DE GUESDE

REPÚBLICA AL CONDE DE MUN EN LA DISCUSIÓN DEL PROYECTO DE LEY ACERCA DEL TRABAJO DE LAS MUJERES Y DE LOS NIÑOS

(Continuación.)

Y cuando preguntáis cómo podrán funcionar los ferrocarriles conduciendo hombres y cosas; cómo podrán continuar las minas, dando su negro diamante cuando no existan los accionistas; cómo las filaturas, máquinas de tejer, altos hornos, refinerías proseguirán su marcha cuando los accionistas ó los comanditarios hayan sido suprimidos, no como hombres, sino como titulares de una propiedad á la que cada vez son más extraños, vuestra pregunta cae por su base. Lejos de ser nosotros, de esta suerte, utopistas, sois vosotros los que traspasáis los límites de la utopía al dirigir semejantes críticas contra nosotros. Esto es lo único que ha sabido hacer el Sr. de Mun cuando nos ha requerido para que le traslademos al seno del futuro estado de cosas y hagamos funcionar ante su vista la repartición del trabajo en esa sociedad de copropietarios.

No le daré yo esa satisfacción, ni mis amigos tampoco.

Los obreros no piden tanto. Les basta con saber que, como los accionistas de hoy, serán dueños de sus acciones y forjarán por sí mismos sus destinos, sin que tengamos la pretensión de querer sustituirlos.

Nos limitamos á demostrar que los productos del trabajo, sin merma alguna, no pertenecerán á los trabajadores sino en tanto que hayan dejado de ser proletarios para convertirse en copropietarios de los medios de producción.

Allí donde el medio de producción está aún en un estado bastante rudimentario para que lo pueda hacer valer su propietario, nos inclinamos ante esa propiedad realmente individual, que estípidamente se nos acusa de amenazar. (Diversos rumores.)

No me explico esos murmullos. Si estuvieseis más al corriente de lo que se ha llamado la literatura socialista, sabríais que nunca en esta cuestión ha variado el Socialismo. Lo que ha dicho es que allí, y solamente allí donde la producción ha tomado una forma colectiva, es donde hay lugar para una apropiación social. Así, pues, no hay expropiación, sino, al contrario, mantenimiento de la propiedad realmente personal existente, ó creación para los no propietarios de hoy de la copropiedad de mañana. Nosotros somos hoy el único partido, más que defensor, creador de la propiedad para todos. (Exclamaciones irónicas en el centro y en la derecha.)

Señores, vosotros no admitís la propiedad más que para vosotros, permaneciendo fieles á vuestro pasado.

Lo mismo que en otro tiempo erais los hombres del censo, tratando de este modo de monopolizar en beneficio de vuestra clase el Poder político, hoy sois los hombres de la propiedad capitalista, es decir, de la propiedad reservada para vosotros y para los vuestros.

Nosotros, después de haber sido los hombres del sufragio universal, somos, y por el mismo motivo, los hombres de la propiedad colectiva y social. (Interruptiones.)

Voces diversas.—Y también de la propiedad individual.

Julio Guesde.—Yo no tengo la costumbre de modificar mis teorías ó mis explicaciones, según los lugares, usando un lenguaje en la Cámara y otro fuera; y para que no crean algunos de mis colegas que esta idea de mantener la propiedad individual allí donde representa el propietario trabajador es una innovación en nuestro programa, una sordina puesta á nuestras conclusiones, lo que El Tiempo llamaba muy recientemente «el oportunismo colectivista», me permitiré leeros algunas líneas solamente del manifiesto por el cual nuestro Partido Obrero comenzó las elecciones generales de 1893, emprendiendo la lucha en más de cien circunscripciones:

«Lo que quiere el Partido—y lo que quieren como él y con él todos los Partidos Socialistas del antiguo y del nuevo mundo—nadie lo ignora ó no tiene derecho á ignorarlo.

«Nosotros queremos que lo mismo que ha dejado de ser un medio de consumo el hombre—período de antropofagia—, deje de ser para su semejante un medio de producción ó de explotación—esclavitud, prolongada en servidumbre primero y en salariado después.

«A consecuencia de las fuerzas no humanas de producción, creadas ó creadas por la ciencia y sus aplicaciones, es posible hoy el bienestar y una existencia realmente humana—y, por consecuencia, necesarias—para todos los miembros de la sociedad, cuya división en clase que sufre y en clase que goza, en clase que trabaja excesivamente y en clase que vive en perpetuo ocio, indispensable para el progreso en el pasado, constituye actualmente el obstáculo principal para todo ulterior progreso.

«La miseria y servidumbre del mayor número de productores de toda la riqueza, que han sido condición de vida de una humanidad ignorante é impotente, pueden y deben hoy desaparecer en aras del interés general y superior de la especie.

«Basta para esto que del mismo modo que la sociedad ha tomado, al menos en los países que tienen sufragio universal, la dirección de

su instrumento político, la sociedad, compuesta de miembros iguales en derechos y en deberes, tome la dirección de su instrumento económico. No más asalariados y asalariantes fatalmente en perpetua lucha; no más proletarios y capitalistas condenados á una guerra de todos los días por el reparto del producto, sino una gran familia humana, sin derecho de primogenitura para nadie, colectivamente dueña de sus fuerzas productoras y haciéndolas valer colectivamente en una paz social, realizada, al fin, para la igual y completa satisfacción de las necesidades de todos y de cada uno.

«¿Quiere esto decir, como lo pretende la ignorancia ó la mala fe de una prensa asalariada, que—porque no veamos solución á los antagonismos sociales, que agitan cada vez más el mundo moderno, sino en la propiedad nacional, reforzando la soberanía nacional y haciendo que sea una realidad—tratemos de suprimir la propiedad individual?

«Sólo ciegos por naturaleza ó por voluntad pueden usar semejante lenguaje. La propiedad individual, que se nos acusa de querer abolir, se muere, está ya muerta, sin que el Partido Obrero haya intervenido para nada en su defunción. (Rumores en la derecha y en el centro.)

«¿Cosa rara! Cuando vuestros médicos van á domicilio á certificar las defunciones, los acusáis de haber matado los enfermos. ¡Muy bien! en la extrema izquierda.)

«La propiedad del accionista, es decir, la propiedad colectiva de las vías férreas, de los altos hornos, de las filaturas y de los tejidos mecánicos, de las serrerías y de las fábricas de harinas, es la que ha matado la propiedad individual del torno, del telar de mano, de la sierra, de la forja, del molino de viento, de la diligencia, etc. La propiedad igualmente colectiva de los grandes almacenes es la que acaba todos los días un poco con la propiedad individual de las pequeñas tiendas. Hasta la propiedad individual del ahorro desaparece al contacto de la propiedad colectiva bancaria en los traohs de una Unión General y de un Banco de descuento ó en las estafas de un Panamá.

«De las necesidades de la producción y del cambio moderno, tal cual los han revolucionado la máquina y el vapor, ha nacido una nueva forma de propiedad: la propiedad capitalista, que, viviendo de la muerte de la propiedad individual caracterizada por el trabajo del propietario, se distingue por la holganza de sus titulares. ¿Dónde está el trabajo de los accionistas y de los obligacionistas de un ferrocarril, de las minas, de los altos hornos, de los Bancos, de un Louvre ó de un Bon Marché?

«Únicamente perseguimos la destrucción, ó, más exactamente, la socialización de esta sola propiedad capitalista, destructora de la propiedad privada de los trabajadores, porque sólo su restitución al conjunto de los trabajadores, ó á la sociedad, puede volver á ponerlos en posesión de ella, arrancar del estado de proletarios ó de desposeídos á millones de víctimas que ha expropiado; porque, por otra parte, no hay otro medio de asegurar á los productores la propiedad y el goce individual de los frutos de su trabajo.»

«Será que siempre la ambición sangrienta ó del solío el poder pronuncie solo, cuando la trompa de la fama alienta vuestro divino labio, hijos de Apolo? ¿No os da rubor? El don de la alabanza, la hermosa luz de la brillante gloria, ¿serán tal vez del hombre á quien daría eterno oprobio ó maldición la historia? ¡Oh! Despertad: el humillado acento con majestad no usada suba á las nubes penetrando el viento; y si queréis que el universo os crea dignos del lauro en que ceñís la frente, que vuestro canto energético y valiente digno también del universo sea.

QUINTANA.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—El jueves pasado celebró reunión en el Salón Variedades la Sociedad de Panaderos.

Después de aprobarse las cuentas y la conducta de la Junta Directiva, ésta expuso lo que había escrito al Comité de la Unión General acerca de la huelga de los canteros de Barcelona y leyó la contestación dada por aquél á dicha carta.

Discutido con alguna extensión este punto, la asamblea decidió que se auxilie á los huelguistas de Barcelona en la forma que previenen los Estatutos.

A seguida un individuo de la Junta Directiva dió á conocer los trabajos realizados por una Comisión de ella cerca del gobernador para que éste obligase á los dueños de tahona á cumplir el compromiso que los mismos habían contraído con los obreros de no obligarles á comer en las tahonas, dándoles en dinero lo que una comida regular pudiera valer. Dijo ese compañero que el gobernador no se había apresurado gran cosa á recibir á la Comisión, y que cuando se entrevistó con ella la prometió enterarse del asunto y resolver después en justicia. Aunque han transcurrido ya bastantes días—agregó el compañero que

llevaba la voz de la Directiva—, nada se nos ha comunicado aún.

Luego de hablar otros compañeros, ya exponiendo el mal proceder de algunos patronos, lo mismo en lo que se refiere al mal trato que dan á sus operarios, que á los trabajos de zapa que efectúan para abolir el sistema á seco (que los obreros coman por su cuenta), ya indicando que nada deben esperar de las autoridades y que lo más derecho es privar á los malos patronos del personal que hay en sus casas mientras éstos no cumplan el compromiso adquirido, se resolvió celebrar lo antes posible una reunión extraordinaria para acordar lo que debe hacerse.

Entrando en el punto del orden del día relativo á la propaganda societaria, hablaron los compañeros Pardo, Villaveirán y Paz (J.), recomendando todos ellos calma para desbaratar los planes inicuos de algunos patronos, constancia para perseverar en la asociación é interés en todos los obreros del ramo de panadería para acudir á la unión y preparar los elementos que han de sacar triunfantes las justas reclamaciones de los panaderos de Madrid.

Por invitación de la Mesa, usó de la palabra nuestro amigo Iglesias, diciendo á los reunidos que de nadie más que de ellos mismos esperasen su mejoramiento, que robusteciesen bien su organización tomando todos interés por ella y que fuesen lo suficientemente cautos para no anunciar el día fijo de sus huelgas, á fin de que sus enemigos y los auxiliares de sus enemigos no pudieran prevenirse anticipadamente. Por las condiciones especiales de nuestro oficio—agregó nuestro amigo—estáis obligados á emplear la sorpresa con vuestros patronos, y eso lo podéis hacer dando facultad á vuestra Junta Directiva para determinar el día que debáis abandonar el trabajo.

Terminó Iglesias diciéndoles que vean en la asociación la fuerza que ha de mejorarlos y redimirlos y les conjuró á trabajar para que esa fuerza sea invencible.

Las manifestaciones hechas por Pardo, Villaveirán, Paz é Iglesias fueron acogidas con aplausos.

Hecha una colecta para atender á los gastos que ocasione la próxima reunión, el presidente dió cuenta de que ascendía á 19,52 pesetas, levantando luego la sesión en medio del mayor orden.

—La Sociedad de Canteros y Marmolistas, en junta celebrada el 21 del actual, ha acordado hacer un donativo de 25 pesetas á los picapedreros huelguistas de Barcelona.

—La Sociedad de Carpinteros de armar ha enviado 5 pesetas á los sombrereros huelguistas de Palma de Mallorca y otras 5 á los tejedores huelguistas de Mataró.

Almería.—Reorganizada ya la Agrupación Socialista, ha designado para formar el Comité de la misma á los siguientes compañeros:

Mariano Pérez, presidente.—Nicolás Escos, vicepresidente.—Diego Salmerón, secretario 1.º.—Rafael Castillo, secretario 2.º.—Antonio Hernández, tesorero.—Francisco Vicente, contador.—Manuel Clemente, José García y Juan Andújar, vocales.

Para formar la Comisión Revisora han sido elegidos los compañeros Rafael de Casa Illescas, Juan Ruesca y Fernando Andújar.

Estos compañeros saludan á todos los que luchan por la emancipación humana.

En la misma asamblea donde se nombró dicho Comité, el compañero Francisco Vicente leyó un escrito animando á todos los presentes á trabajar por la prosperidad de la Agrupación y por la propaganda de los ideales socialistas que han de redimir á todos los hombres. Lo expuesto por el mencionado correligionario fué muy bien acogido por sus compañeros, que se hallan dispuestos á procurar que la Agrupación Socialista de Almería adquiera verdadero arraigo y sea dentro de poco una de las mejores del Partido. Además, esta Agrupación cuenta con una excelente correligionaria—la compañera Dolores Guerrero Baeza—que se propone difundir nuestros principios entre las trabajadoras.

La correspondencia para esta Agrupación se dirigirá á Diego Salmerón, calle del Mataró, número 5.

Tarragona.—La correspondencia para la Agrupación Socialista se dirigirá á José Piñón, Méndez Núñez, 5.

Pontevedra.—Se ha constituido en esta capital la Agrupación Socialista, siendo elegidos para formar su Comité los compañeros siguientes:

Fernando Freigeiro, presidente.—Castor Rea, vicepresidente.—Victor Panivino, contador.—Ricardo Vázquez, tesorero.—Vicente Vidal, secretario.—Leandro Aboal, vicepresidente.—Felipe Arribas, Angel de la Torre, Antonio Caramés, Juan Serans y Germán Rodríguez, vocales.

Estos compañeros y los demás que constituyen en la Agrupación envían un fraternal saludo á todos sus correligionarios y prometen trabajar incansablemente por traer á las filas del Partido Socialista el mayor número de explotados.

Gallarta.—En la última asamblea celebrada por esta Agrupación se aprobaron las cuentas del último trimestre y se cubrieron las vacantes de secretario, contador y dos revisores de cuentas.

Los individuos de esta Agrupación no cesan de trabajar para llevar á ella el mayor número de mineros.

EXTERIOR

Portugal.—Los refinadores de azúcar que trabajan en Oporto, y que estaban en huelga, han alcanzado una victoria completa.

Lo conseguido por estos compañeros ha sido tres horas diarias menos de trabajo y un aumento de 110 reis (más de 50 céntimos) en el salario.

Nuestra más cordial enhorabuena.

Francia.—Según hemos anunciado, el 25 de este mes se ha inaugurado la Vidriería Obrera. El acto ha sido importantísimo.

Por carecer de espacio, dejamos el dar detalles de él para el número próximo.

Bélgica.—Hace pocos días han celebrado en la Casa del Pueblo de La Louvière su Congreso anual los mineros belgas.

En él han estado representadas 91 Sociedades.

Los asuntos debatidos han sido los siguientes: inspección de las minas, Sindicatos profesionales, elevación de salario y manifestación de los mineros imposibilitados para trabajar.

A propuesta de A. Defuisseau se acordó respecto al primero recomendar á los diputados socialistas que combatan con la mayor energía el proyecto de ley presentado por el Gobierno, y si no consiguen mejorarlo, que voten contra él, por ser preferible la actual situación á la que crearía lo que el Gobierno propone.

Acercas del segundo asunto, el Congreso resolvió dejar en libertad á las Sociedades para que se organicen con carácter exclusivamente de resistencia ó adopten el sistema mixto de resistencia y socorro.

Sobre el tercero, se acordó, después de reconocer la urgencia de elevar los salarios, celebrar un Congreso especial encargado de organizar el movimiento para lograr dicha elevación.

Respecto á la manifestación de los obreros inválidos, se decidió que se efectúe el 10 del próximo noviembre, que es cuando las Cámaras reanudan sus tareas. Este acto tiene por objeto alcanzar una pensión para los inválidos de las minas.

Quedaron aplazados para el próximo Congreso dos puntos: la responsabilidad en los accidentes del trabajo y el servicio médico.

—Para responder Anseele á las infames calumnias que, con motivo de su gerencia en el Vooruit, anarquistas y burgueses han lanzado contra él, se ha celebrado en Lieja, distrito que representa en el Parlamento tan apreciable correligionario, un meeting. El discurso pronunciado por el diputado socialista produjo tal efecto en el público, que éste hizo una inmensa ovación á Anseele.

Después de terminar el diputado socialista su defensa, el presidente preguntó si había algún individuo que quisiera sostener las acusaciones publicadas en los periódicos burgueses contra Anseele, y ni una sola persona respondió.

Al disolverse la reunión los concurrentes prorrumpieron en vivas á Anseele, á quien se dirigieron muchísimos obreros para estrecharle la mano.

Suiza.—Invitado por los socialistas de Zurich, y con motivo de las elecciones del Consejo Cantonal, el diputado socialista Andréa Costa daré varias conferencias á los italianos domiciliados en la Suiza alemana.

—En las elecciones para el Consejo Nacional verificadas el domingo último, ha sido elegido un candidato socialista.

Alemania.—Los representantes que tiene el Partido Socialista en las Dietas de los distintos Estados que constituyen el Imperio alemán son los siguientes: 14 en la de Sajonia, 5 en la de Baviera, 3 en la de Wurtemberg, 3 en la de Bade, 3 en la de Hesse, 4 en la del ducado de Altenburgo, 1 en la de Sajonia Weimar, 1 en la de Sajonia Meiningen, 9 en la del ducado de Sajonia Coburgo, 3 en la del Principado de Reuss y 1 en la de Schwarzburgo-Rudolstadt.

Total de representantes en todas las Dietas, 47.

Rusia.—La Unión de los demócratas socialistas de San Petersburgo ha dirigido el siguiente llamamiento á todos los obreros de dicha capital:

«Compañeros: Una serie de gestiones realizadas en las fábricas de Luferne, Thorton y otras, donde había empleados 30.000 obreros, ha ocasionado el año último la huelga de tejedores, que tanta resonancia ha tenido más allá de las fronteras rusas. Desde entonces el trabajador ruso ha hecho causa común con los demás individuos del proletariado europeo. En el Congreso socialista de Londres, Plechanow, representante de la Unión de San Petersburgo, ha sido aclamado por todos los delegados cuando ha hablado de nuestra huelga.

«El Gobierno ruso ha visto que los obreros no son ya un rebaño y comprendió que ningún poder podrá contrarrestar su movimiento. Ese es el motivo de que hoy leamos en los periódicos: «El Gobierno se esfuerza en estos momentos por adoptar medidas que mejoren la suerte de los trabajadores.» Ahora bien: por una amarga experiencia, sabemos sobradamente la poca confianza que merecen las promesas del Gobierno, y que si nosotros no intervenimos, si no ejercemos sobre él una fuerte presión, no nos hará concesión alguna. Sin embargo, con tales promesas recono-

de nuestra fuerza, y ese reconocimiento es un paso adelante en la vía del progreso.

«Obreros y obreros de San Petersburgo: Nuestra unión, que ha causado tantos sinsabores al Gobierno y a los patronos, ha llegado a su segundo año de existencia. Nuestro primer año ha sido bueno y la lucha nos ha fortificado. Ahora comprendemos bien la utilidad de disfrutar el derecho de fundar Sociedades y de organizar reuniones.

«A pesar de las persecuciones que nos esperan, continuaremos la lucha y obtendremos nuevas concesiones, marchando juntos con el proletariado del mundo a la emancipación de la clase obrera.»

**Estados Unidos.**—Para las próximas elecciones a la presidencia y vicepresidencia de este país presentan candidatos nuestros correligionarios a los compañeros Carlos H. Matchett y Mateo Maguire.

A fin de que obtengan el mayor número de votos, el Partido Socialista ha emprendido una activa campaña de propaganda.

Nuestro amigo Daniel De León está recorriendo las principales poblaciones del Estado de Minesota, en las cuales, después de exponer que las candidaturas McKinley y Bryan representan solamente los intereses de la burguesía, aconseja a los obreros que voten por Matchett y Maguire, únicos que defienden soluciones convenientes a la clase trabajadora.

**República Argentina.**—No obstante contar de fecha cerca de tres meses las huelgas de los obreros de ferrocarriles y de los mecánicos, los huelguistas siguen tan firmes como el primer día.

Las autoridades, fieles servidoras de los explotadores, han preso arbitrariamente a algunos huelguistas, disuelto las reuniones de aquellos compañeros y cometido otros muchos atropellos; pero nada de eso ha hecho perder su energía y su calma a los obreros de las dos citadas profesiones.

Reclaman éstos la jornada de ocho horas, la supresión del trabajo a destajo, el descanso los domingos, y no trabajar horas extraordinarias, ó, en el caso de que sea preciso bajarlas, cobrar por ellas doble que por las ordinarias.

Celebraremos que tan buenos combatientes logren pronto una completa victoria.

**Brasil.**—El movimiento socialista hace cada vez más progresos en este país.

En San Pablo se han organizado los oficiales barberos, y en San Simón nuestros correligionarios han presentado por primera vez candidatura en las elecciones municipales.

## UNION GENERAL DE TRABAJADORES

### COMITÉ NACIONAL

La huelga de Picapedreros de Barcelona continúa; pero, por fortuna, son bastantes los huelguistas que se han colocado en otras obras, haciendo así posible el sostenimiento de los que quedan con sólo el esfuerzo de los compañeros de la Sociedad federada de Picapedreros.

En vista de esto, y de acuerdo con la Junta Directiva de la expresada Sociedad, el Comité ha acordado en sesión de esta fecha suspender la cotización extraordinaria en la semana séptima.

Las Secciones que no hayan satisfecho el total de las siete semanas, se servirán remitirle inmediatamente, si no quieren verse

## LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

### APUNTES

PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL  
POR  
**FRANCISCO MORA**

la burguesía y los Gobiernos existentes, sus mandatarios, se volverían contra la misma Internacional. Esto es lo que sucedió precisamente con la Alianza de la Democracia Socialista.

La Alianza de la Democracia Socialista, creada por el ruso Miguel Bakounine, era una Sociedad de origen puramente burgués. No era hija de la Internacional, como algunos han supuesto, sino un vástago impuro de la Liga de la Paz y de la Libertad, Asociación fundada por la burguesía republicana en oposición a la Internacional.

La Internacional estaba ya bien organizada y seguía su triunfal carrera, cuando a Bakounine se le puso en la cabeza la idea de representar el papel de emancipador del proletariado (1). Para ser algo en la Inter-

(1) Bakounine no era hombre de convicciones firmes ni de una moralidad intachable. Durante su destierro en la Siberia hizo la causa del Gobierno ruso en contra de los demás desterrados. Se valió de la influencia que tenía, como primo que era del gobernador del país, para hacer dinero por los medios más reprochados. Vuelto de la emigración, predicó en el *Kolokol*, de Herzen, el panslavismo y la guerra de razas, como fruto de su larga e «periencia política. En su famoso folleto *Al czar de los campesinos* pedía la convocatoria de una Asamblea nacional para resolver pacíficamente la cuestión social en Rusia y evitar de este modo la revolución predicada por el partido radical, que estaba dirigido por Tchernychevsky. Desgraciadamente, el czar no juzgó conveniente la convocatoria de la Asamblea nacional, a la cual, por este folleto, proponía Bakounine su candidatura acompañada de sus genuflexiones ante el emperador. Engañado miserablemente en su cau-

comprendidas en el art. 25 de los Estatutos de la Unión.

Hasta la fecha han sido entregadas a la Sociedad de Picapedreros de Barcelona, en concepto de auxilio por cuotas extraordinarias percibidas de las Secciones, 1.200 pesetas.

La huelga de Sombrereros fulistas de Palma de Mallorca ha tomado un cariz más grave por haber despedido el fabricante Estarellas a sus operarios con objeto de que no puedan auxiliar a los compañeros de la fábrica parada anteriormente.

Como excepción, y para responder al acto infame de ese fabricante, el Comité ha propuesto a las Secciones que las cantidades que se recauden en concepto de atrasos de la huelga de Picapedreros se entreguen a la Sociedad de Sombrereros de Palma de Mallorca para socorro de sus huelguistas.

Esperamos contestación inmediata.  
Barcelona, 24 de octubre de 1896.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, secretario.

## ECOS

**Mal industrial y peor contratista.** No habrán olvidado nuestros lectores al Sr. Landín, impresor de Pontevedra, que hacía trabajar algunas veces a sus operarios *diecinueve y veinte horas seguidas* por la enorme cantidad de 6, 7, 8 y, el que más, 9 reales.

Pues bien: ese industrial modelo, que es una lástima no vuelva a ser lo que fué en un tiempo—simple asalariado—, es contratista del *Boletín Oficial*, y si como patrono cumple mal, como contratista cumple peor. Parece ser que el único pliego de condiciones a que se ajusta para hacer aquél, es su capricho.

Ni reparte a tiempo el citado periódico, ni le imprime en el papel que se le exigió, ni las líneas tienen el ancho estipulado, ni las columnas la extensión marcada, ni cumple otras muchas condiciones que contrajo. Todo esto, como es natural, entraña para el celebrísimo Sr. Landín una porción de beneficios: el solo hecho de que las líneas y las columnas del *Boletín* sean más cortas le permite ahorrar todos los días los jornales de dos tipógrafos, que, de cumplir exactamente el pliego de condiciones, necesitaría.

Como se ve, el hombre es de lo más... aprovechado que hay.

—Pero corre sus riesgos—nos dirán algunos—, porque como las faltas citadas llevan consigo la imposición de multas el día que la Diputación provincial ó el gobernador...

—No digan ustedes tonterías—respondemos nosotros a los inocentes que tal objeción nos hagan—. El Sr. Landín, aunque no ha inventado nada, sabe muy bien que esas multas las pagaría quien ignorase lo que son las Diputaciones y los gobernadores; pero él, que ha sido diputado provincial y conoce el paño perfectamente, no. Los amigos y los correligionarios que tiene el Sr. Landín en la Diputación provincial no ven como éste deja incumplidas las condiciones del contrato. Cuan-to al gobernador, el Sr. Landín, que no es escrupuloso, ha debido *cobearle*, y parece que hace la vista gorda.

Así resulta, por lo menos, de la actitud de dicha autoridad, pues aunque un periódico diario de Pontevedra ha denunciado las faltas que en la impresión del *Boletín Oficial* comete el Sr. Landín, el gobernador no ha procedido contra aquél.

nacional tenía que ganarlo por medio de un trabajo asiduo y fatigoso; pero esto no le pareció bien, y creyó que obtendría más resultados para su propósito por otro camino más fácil, poniéndose del lado de los burgueses de la Liga.

A este fin se hizo elegir, en septiembre de 1867, miembro del Comité permanente de la Liga de la Paz; pero se convenció bien pronto de que la Liga era una Asociación insignificante comparada con la Internacional, cada vez más poderosa, y entonces pensó en la alianza de las dos Asociaciones. Para hacer práctico este plan ingresó en la Internacional en julio de 1868, formando parte de la Sección central de Ginebra, y poco tiempo después, y por indicación suya, propuso la Liga de la Paz una *alianza ofensiva y defensiva* al Congreso de la Asociación Internacional reunido en Bruselas en septiembre de 1868.

El Congreso declaró por unanimidad que una de dos: ó la Liga de la Paz perseguía el mismo fin que la Internacional, en cuyo caso no tenía razón de ser, ó su objeto era diferente, y entonces la alianza era imposible.

La desesperación de Bakounine no tuvo límites. Por una parte se escapaba la Internacional de sus manos protectoras; por otra, el presidente de la Liga, el profesor Gustavo Vogt, le reprendía duramente por haber puesto en ridículo a la Asociación. «O tu no estabas seguro, escribía a Bakounine, del

dida confianza, no le quedó otro recurso que lanzarse a la desesperada en el campo de la anárquica *pandestrucción*. Por lo demás, sabido es que fué expulsado de la Internacional, no sólo por ser el fundador de la Alianza, sino por un *hecho personal*.

Claro es que la falta de vista ó la complacencia de la Diputación provincial y del gobernador podría corregirlas con un acto enérgico el ministro de la Gobernación; pero ni el Sr. Cos ni los que ocupan cargos como él dan muestras de energía para meter en cintura a patronos desalmados; resérvanla tan sólo para castigar a los obreros, no ya cuando éstos delinquen, sino cuando dentro de la misma legalidad defienden sus intereses.

Por eso creemos que el impresor-contratista del *Boletín Oficial* de Pontevedra seguirá faltando al pliego de condiciones, aunque esto perjudique a los contribuyentes, y, sobre todo, a algunos obreros.

Este y otros muchos defectos que tiene el régimen burgués no desaparecerán hasta que las víctimas de él—los trabajadores—no estén bien organizados.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Palma de Mallorca.—A. LL.—Recibidas 19 pesetas: 14 de paquetes hasta el número 547, 1 de un ejemplar de la «Miseria», 0,20 de una «Controversia» y el resto para la «Biblioteca».

Gallarta.—A. S.—Se mandan cuatro «Capitales».

Mataró.—LA REPÚBLICA SOCIAL.—Dad por recibidas 5,50 pesetas de L., con las que tendrá abonado hasta el número 41, pues no recibió el 37. Dice que en lo consignado por vosotros hay una diferencia de 1,65 pesetas en contra suya.

Ferrol.—M. M.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre.

Tarragona.—J. P. G.—Recibidas 34 pesetas: 12 de paquetes, 1 de C. H. hasta fin febrero, 2 de F. O. hasta fin abril, 2 de J. R. y 2 de J. R. hasta fin junio, 1 de J. M. hasta fin noviembre, 4 de la A. S. hasta fin diciembre y 10 para el C. N.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Dad por recibida 1 peseta de J. A., de Málaga, el cual se queja de que no recibe el periódico con puntualidad.

Bilbao.—F. P.—Recibidas 50 pesetas de paquetes hasta el número 540, y 2 que nos ha entregado I. de tu suscripción hasta fin septiembre.

Algarinejo.—J. R. V.—Recibidas 3 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin diciembre y el resto para lo que indica. Los sellos que dice no se han recibido.

Navarcel.—V. M.—Recibidas por conducto de T. R. 14 pesetas de suscripciones hasta fin septiembre.

Manresa.—T. R.—Recibidas 27 pesetas: 22 de suscripciones hasta fin octubre y 5 para la «Biblioteca».

Importa lo consignado por paquetes y suscripciones..... 130,00  
Idem por una «Miseria»..... 1,00

## SEMBLANZA-BIOGRAFÍA

### «Pablo Iglesias en el Partido Obrero»

#### FOR FIDEL

Este interesante folleto, adornado con el retrato de Pablo Iglesias, ha sido publicado por los compañeros de Mataró y se halla de venta al precio de 25 céntimos en la Administración de LA REPÚBLICA SOCIAL y en la de EL SOCIALISTA.

efecto de nuestra invitación, y entonces has comprometido nuestra Liga; ó sabías la sorpresa que nos guardaban tus amigos de la Internacional, y entonces nos has engañado de una manera indigna. Yo te pregunto qué es lo que debemos responder a nuestro Congreso.» Bakounine contestó: «Yo no podía prever que el Congreso de la Internacional nos respondería con un insulto tan grosero como pretencioso. ¿Tú me demandas lo que debemos hacer? Yo solicito el honor de responder a tan grosero insulto, a nombre del Comité, desde la tribuna de nuestro Congreso.»

En el Congreso de la Liga de la Paz, celebrado en Berna pocos días después, en vez de mantener Bakounine la palabra dada a Gustavo Vogt, volvió la casaca y operó su conversión, proponiendo un programa de Socialismo fantástico y de ocasión, de cuyo valor científico puede juzgarse por esta sola frase: «*igualdad política y social de las clases.*»

Sostenido por una ínfima minoría, rompió con la Liga para entrar de lleno en la Internacional, dispuesto a reemplazar los Estatutos generales de la Asociación por el programa de circunstancias rechazado por la Liga, y el Consejo General elegido por los Congresos por su dictadura personal. Con este objeto fundó la Alianza pública de la Democracia Socialista, destinada a ser una Internacional dentro de la Internacional. Pero esta Alianza pública ocultaba otra, que, á su vez, estaba dirigida por la Alianza todavía más secreta de los hermanos internacionales: los cien guardias del dictador Bakounine.

## EL SOCIALISTA

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

Las suscripciones se reciben: en Madrid en la Administración, y en provincias en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales, ó dirigiéndose directamente al administrador.

La correspondencia de Redacción a nombre de Pablo Iglesias; la de Administración al de Juan José Morato.

## LIBROS y FOLLETOS

**El Capital**, por Carlos Marx. En Madrid, 2 pesetas; en provincias, 2,50 pesetas.

**Miseria de la filosofía**, por Carlos Marx: 1 peseta.

**Socialismo y ciencia positiva**, por Enrique Ferri: 1 peseta.

**La autonomía y La jornada legal de ocho horas**, por Pablo Lafargue: 20 céntimos.

**Colectivismo y revolución**, por Julio Guesde: 20 céntimos.

**Meeting de controversia, celebrado en Santander entre Pablo Iglesias y el director de «La Voz Montañesa»**: 20 céntimos.

**El Colectivismo**, por Julio Guesde: 15 céntimos.

**Programa del Partido Socialista Obrero y Organización general del mismo**: 15 céntimos.

**Leyes de reuniones públicas y de asociación**: 10 céntimos.

Todas estas obras están en venta en los mismos sitios que EL SOCIALISTA.

**Biblioteca Socialista.**—Se publica semanalmente en cuadernos de 16 páginas con su correspondiente cubierta, al precio de 10 céntimos.

Las obras publicadas hasta ahora son las siguientes:

**La Guerra civil en Francia**, por Carlos Marx, 45 céntimos.

**Catecismo socialista**, por J. L. Joynes, 30 céntimos.

**Ecos revolucionarios**, por Alvaro Ortiz, 50 céntimos.

**El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas Sociales**, informe escrito por el Dr. Jaime Vera, 75 céntimos.

**El Comunismo y la evolución económica y Justicia é injusticia del cambio capitalista**, por Pablo Lafargue, 25 céntimos.

Las obras citadas formando un tomo, 2 pesetas encuadernado en pasta y 2,50 en holandesa.

En la actualidad está publicándose **El Materialismo económico de Carlos Marx**, por Pablo Lafargue, traducido por Juan José Morato, del cual ha dado ya á luz dos cuadernos.

Los pedidos se harán á nombre de Pablo Cermeño, Jardines, 20, 2.º

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, 1.

## La Alianza pública.

Bakounine encontró los elementos necesarios para la formación de esta sociedad, primero en los burgueses de la Liga, y segundo en las relaciones que había entablado durante su permanencia en Italia y en un grupo de desterrados rusos, cuyos elementos le sirvieron de emisarios y reclutadores entre los miembros de la Internacional en Suiza, Francia y España.

Comprendiendo Bakounine que la Alianza no sería autorizada por el Consejo General, quiso hacerla reconocer antes por los Consejos Federales belga y parisiense, de los cuales recibió una negativa formal. Después de otras tentativas infructuosas, se decidió Bakounine á someter á la aprobación del Consejo General los Estatutos de la nueva Sociedad, los cuales no eran sino la reproducción del programa de Berna. El Consejo General respondió con la siguiente comunicación, fecha 22 de diciembre de 1868, fundamentando la no admisión de la Alianza:

*El Consejo General á La Alianza Internacional de la Democracia Socialista.*

Hace cerca de un mes que un número de ciudadanos se ha constituido en Ginebra como *Comité Central iniciador* de una nueva Sociedad internacional llamada *La Alianza Internacional de la Democracia Socialista*, dándose por «*misión especial*» estudiar las cuestiones políticas y filosóficas sobre la base del gran principio de la *igualdad*, etc.»

El programa y el reglamento impresos de ese Comité iniciador no han sido comunicados al Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores hasta el 15